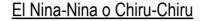


## Evaluación de Lenguaje – 2º de Secundaria

Lee con atención el siguiente texto y responde las preguntas de la Nº 1 a la Nº 15





Cuenta la leyenda que en el año 1789 cuando la minería se encontraba en su auge, Oruro se proyectaba como una ciudad promisoria, futurista y ambiciosa de prosperidad y por esos tiempos acechaba en la ciudad un ladronzuelo de triste figura pero con una picardía por demás encendida y por esos rasgos le apodaban EL NINA.

Este bribonzuelo tenía la costumbre de robar en las noches las casas de los acaudalados con tanta facilidad, que la policía nunca podía atraparlo, ni probarle delito alguno. Sin embargo, el fruto de sus fechorías repartía entre las personas menesterosas (necesitados).

Las autoridades, en algún momento de su desesperación, habían ofrecido jugosas recompensas por su captura, pero era incomprensible porque cuando ya lo tenían atrapado desaparecía rápidamente del lugar.

Los favorecidos por este ladrón comentaban en voz baja que el Nina Nina no podía ser capturado porque tenía una protección divina de la Virgen María de la cual era devoto.

Como todo ser humano, atrapado por la ambición, cometió el pecado de entrar una tarde a robar a la casa de una familia necesitada perdiendo en ese momento la gracia protectora, pues no contó con la presencia de los dueños de casa que al sorprenderlo le hirieron con un puñal y dándole por muerto lo dejaron en la calle.

Anselmo Belarmino arrepentido de su fechoría invocó a su protectora el darle auxilio, la Virgen compadecida del dolor de su hijo lo llevó hasta su guarida que se encontraba muy cerca del Socavón de la mina y le asistió en su agonía.

Los pobladores del lugar, extrañados por la ausencia del Nina Nina por varios días, procedieron a buscarlo y cuando lo encontraron grande fue su sorpresa ya que descubrieron su cuerpo sin vida a los pies de un retrato pintado de la Virgen de la Candelaria a quien a partir de ese día y por la cercanía a la bocamina del yacimiento de plata los lugareños la llamarón la Virgen del Socavón.

Adaptación del folleto de la Fraternidad Artística y Cultural "La Diablada"